

# Didáctica

## Defensa de la Filosofía en el Bachillerato. *Reflexiones desde mi experiencia*

José María Callejas Berdonés

### Resumen

Este artículo defiende la presencia de la Filosofía en el Bachillerato; se basa en la experiencia de un profesor que la considera de vital importancia en la formación de la juventud. Expone en un decálogo las cuestiones claves: el diálogo-verdad, la persona, el principio de reciprocidad, la educación ética y estética, ámbito interdisciplinar, el teatro didáctico, la solidaridad y la necesidad de la filosofía en nuestro tiempo y el valor del ejemplo.

### Abstract

These reflections are an argument to defense of philosophy in high school; these are based in the experience from the teacher who believes that philosophy is vital to teach students. It presents a decalogue which includes the following keys: the dialogue-truth, the person, the principle of reciprocity, philosophical, ethical and aesthetic teaching, the educational theatre, the necessity of global philosophy these days and the value of example.

**Palabras clave:** Filosofía en el bachillerato, educación ética y estética, teatro didáctico, filosofía global, valor del ejemplo.

**Key words:** Philosophy at the High School, Ethical and Aesthetical Education, Educational Theater, Philosophy these Days, Value of Example.

«Sócrates: si por otra parte os dijese –atenienses– que el mayor bien del hombre es hablar de la virtud todos los días de su vida y conversar sobre todas las demás cosas que han sido objeto de mis discursos, ya sea examinándome a mí mismo, ya examinando a los demás, porque una vida sin examen no es vida, aún me creeríais menos. Así es la verdad, por más que se os resista creerla»<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> PLATÓN: *Apología de Sócrates*, 38c.

Estas palabras de Platón en defensa de Sócrates cobran un profundo significado para un profesor que se ha pasado la vida haciendo exámenes y, de algún modo, examinándose a sí mismo. *Examinar* significa, según el diccionario de María Moliner, *examen de conciencia*: meditación sobre la propia conducta. Como Sócrates: una vida sin examen no es vida. Una vida sin Filosofía no es vida. Ahí está la realidad sobre la que meditamos en el aula de filosofía. Una vivencia que deja huella en el alma del educador es la mirada de sus alumnos que traduce su deseo de aprender y el nuestro de preguntar: ¿cómo acercarlos a la Filosofía? Esta vivencia es desde Platón, una cuestión filosófica, y no sólo pedagógica: «para la niñez y la adolescencia debe reservarse la educación y la filosofía apropiadas»<sup>2</sup>. Por eso, *la formación filosófica de la juventud ha de ajustarse, no reducirse, a su realidad personal*.

Kant reconoce que la enseñanza de la juventud entraña una dificultad en sí misma, ya que en esa edad no es posible «aprender filosofía», sino «aprender a filosofar»<sup>3</sup>; algo inexacto para Zubiri, pues lo cierto es que: «sólo se aprende filosofía poniéndose a filosofar»<sup>4</sup>. La tarea que ha guiado mi vocación educativa ha sido la máxima socrática: «El mayor bien del hombre es hablar de la virtud todos los días de su vida». Ahora bien, ¿la enseñanza de la filosofía implica un modo de filosofar?<sup>5</sup>. Sí, pero eso no significa inculcar una sola filosofía al alumno –dogmatismo filosófico–, sino facilitar la *reflexión crítica y creativa*, con total libertad, sobre su vida personal y social. *Exami-*

<sup>2</sup> PLATÓN: *República*, Libro VI, 497c.

<sup>3</sup> LLEDÓ, Emilio: *Imágenes y palabras*. Santillana, Madrid, 1998, pp. 612-614. Al respecto dice Manuel García Morente: «No se aprende filosofía, decía Kant, se aprende a filosofar. Este esfuerzo del espíritu humano, que trata de volver sobre sí mismo para dar cuenta de su propia actividad, el esfuerzo filosófico había aflojado su tensión durante la última mitad del siglo pasado. Era preciso volver, no a una filosofía, pero sí a filosofar». (*La filosofía de Kant*. Espasa-Calpe, Madrid, 1975, p. 11). Es importante no sacar la manida frase de contexto.

<sup>4</sup> ZUBIRI, Xavier: *Naturaleza, Historia, Dios*. Editora Nacional, Madrid, 1974, p. 118.

<sup>5</sup> Cf. ORIO DE MIGUEL, Bernardino: «Reflexiones filosóficas en torno a la didáctica de la Filosofía», en *Aspectos didácticos de Filosofía* 48 (1985) ICE, Universidad de Zaragoza. Para Orio de Miguel: «La Filosofía debe inquietar, intrigar al alumno; debe producirle conflicto y duda. Sólo así se instalará en una actitud crítica y se producirá la creatividad filosófica. Para ello es necesario que el profesor de Filosofía se presente ante los alumnos *con talante filosófico*; que no sea un repetidor de conceptos, sino de una *persona que viva la Filosofía como algo personal*, como una dimensión real de su propio ser. Porque la Filosofía se transmite por ósmosis. De manera que enseña filosofía no quien explica Filosofía, sino quien es filósofo» (p. 22).

*nar su vida para ser libres.* Nos surge entonces una pregunta urgente y necesaria: *¿Tenemos filosofía para lograr estos objetivos?*

Veámoslo con detenimiento: en el curso 1980-81, la filosofía tenía 14 h. en el currículum: 4 h. Filosofía (3º de BUP), 4 h. Hª de la Filosofía (COU) –como materia común–, 6 h. Ética –como alternativa a la religión–, (1º, 2º y 3º de BUP). En el curso 2010-11 tiene justo la mitad *sensu stricto*: 7 h.; 3 h. Filosofía y ciudadanía, 1º de bachillerato; 3 h. Hª de la Filosofía, 2º de bachillerato, y 1 h. Ética, 4º ESO (no incluyo la EpC que, sin carácter filosófico, es impartida con otros Departamentos; ni la psicología que, adscrita al departamento de filosofía –Comunidad de Madrid–, es compartida con Orientación). El dato es que la filosofía ha sido reducida a la mitad, como el Bachillerato mismo. De ahí la necesidad de su defensa. Justificaré la mía con este decálogo:

1.- *El profesor que enseña es el profesor que aprende.* Con esta sentencia me despedí, agradecido, de mis alumnos, tras muchos años de docencia y de aprender a enseñar. El primer principio de la filosofía es el diálogo, pero *un diálogo que busca la verdad.* No en vano, Platón, en sus diálogos, concibe la filosofía como *el diálogo del alma consigo misma.* El profesor que se examina a sí mismo y escucha a los demás es el que enseña y aprende. El *verdadero método activo* es el que compromete a participar al alumno desde su experiencia en el diálogo filosófico, como decía Gadamer: «La filosofía tiene en el habla real o en el diálogo, y en ningún otro lugar, su verdadera y propia piedra de toque»<sup>6</sup>. El valor del diálogo se descubre en la vida cotidiana del aula con los problemas filosóficos que se plantean y los interrogantes que se suscitan. El magisterio de la palabra es insustituible como forma socrática de saber. El auténtico diálogo no es imponer una sola perspectiva filosófica, sino compartir las múltiples que conforman la filosofía: en eso consiste el *alma mater* de la sabiduría.

El diálogo es, por excelencia, el método del conocimiento que nos conduce a la sabiduría. Y algo más que un método, una actitud ante la vida: el principio activo de la búsqueda con la razón y la pasión de la Verdad. Verdad, como dice Antonio Machado, en estos versos dedicados a José Ortega y Gasset: «¿Tu verdad? No, la Verdad, y ven conmigo a buscarla. La tuya guárdatela»<sup>7</sup>. Para Platón la condi-

<sup>6</sup> GADAMER, Hans-Georg: *Verdad y método.* Sígueme, Salamanca, 2000, p. 15.

<sup>7</sup> MACHADO, Antonio: *Poesías completas. Proverbios y cantares.* Espasa-Calpe, Madrid, p. 208.

ción propia del filósofo es «el amor a la verdad y no conceder derecho alguno a la mentira... Conviene que el hombre amante de la ciencia se oriente ya decididamente hacia la verdad desde su juventud»<sup>8</sup>. El diálogo, origen y meta de la virtud *-areté-*, consiste en sacar lo mejor de uno mismo para compartirlo con los demás. «Yo sé quién soy... y sé que puedo er» que diría D. Quijote; y, si hay alguien necesitado de diálogo es, in duda, el adolescente que busca su identidad personal: onocerse a sí mismo y luchar por su ideales de vida<sup>9</sup>. El aforismo mítico «conócete a ti mismo» de Sócrates, el fundador del diálogo filosófico, se revela como el gran principio filosófico-pedagógico. Uno de los fines de la educación es aprender a dialogar en la búsqueda de la Verdad, el Bien y la Belleza. Empresa nada fácil. El diálogo es, inseparable de la verdad y la no-violencia, condición necesaria para la formación del hombre. El coro de Antígona canta al hombre, lo más asombroso que existe: «se enseñó a sí mismo el lenguaje y el alado pensamiento, así como las civilizadas maneras de comportarse». El mensajero a Eurídice: «La verdad prevalece siempre... entre los hombres la irreflexión es, con mucho, el mayor de los males humanos»<sup>10</sup>. *La reflexión filosófica empieza por ser uno mismo.*

2.- *Conocernos a nosotros mismos como personas.* Creemos con Mounier «en la existencia de personas libres y creadoras»... «El «conócete a ti mismo» es la primera gran revolución personalista conocida. Pero sólo puede tener un efecto limitado por las resistencias del medio»<sup>11</sup>. En la democracia ateniense, paradójicamente, se da el esplendor de la filosofía y, a su vez, su tragedia para Platón: la muerte de Sócrates, el hombre más justo de su tiempo. Hay un cierto paralelismo con la encrucijada de nuestra democracia que despre-

---

<sup>8</sup> PLATÓN: *República*, Libro VI, 484c, 486a.

<sup>9</sup> JAEGER, Werner: *Paideia: los ideales de la cultura griega*. FCE, México, 1974. «El concepto decisivo para la historia de la Paideia es el concepto socrático del fin de la vida. A través de él, se ilumina de un modo nuevo la misión de toda educación: esta no consiste ya en el desarrollo de ciertas capacidades ni en la transmisión de ciertos conocimientos, al menos esto sólo puede considerarse ahora como un medio y fase en el proceso educativo. La verdadera esencia de la educación consiste en poner al hombre en condiciones de alcanzar la verdadera meta de su vida. Se identifica con la aspiración socrática al conocimiento del bien, con la frónesis» (p. 450).

<sup>10</sup> Sófocles: *Antígona*. Gredos, Madrid, 2000. (Vs. 333, 353, 1195, 1242).

<sup>11</sup> MOUNIER, Emmanuel: *El personalismo*. Obras Completas. Sígueme, Salamanca, 1990. T. III, p. 452ss. Ver Díaz, Carlos: *¿Qué es el personalismo?* Fundación E. Mounier, Salamanca, 2002.

cia las virtudes éticas, en parte por la decadencia de la filosofía y por el reduccionismo de la ética al puro pragmatismo del *modus vivendi* y *operandi* de un sistema economicista político-financiero global (no sólo neoliberal, sino colectivista) que antepone, sin escrúpulos de conciencia, el dinero a las personas; y que organiza, a sabiendas, la injusticia social, la violencia estructural, el paro y la corrupción. Mientras, gran parte de la sociedad civil, anestesiada, «esperando a Godot». Parafraseando a Hamlet: «Algo huele a podrido en la democracia». Y la mayor de las injusticias de la democracia instaurada por la Constitución de 1978 ha sido, para mí, *el sufrimiento inútil de tantas familias y de tantas vidas rotas por el terrorismo etarra y sus corifeos*.

María Zambrano escribió sabiamente: «Si se hubiera de definir la democracia, podría hacerse diciendo que es la sociedad en la cual no sólo es permitido, sino exigido, el ser persona»<sup>12</sup>. Y esta sociedad es nuestro pequeño mundo: el aula. Por lo tanto, el segundo principio es el *ser persona*, estatus desde el cual los alumnos se sienten valorados en un clima educativo donde, sin menoscabo del orden, concentración y sentido del humor que requiere filosofía, se entreveren libremente sus perspectivas vitales. *El punto de partida de la educación es el respeto a la persona*. Ya Platón pedía a los padres dar ejemplo: «lo que hay que legar a los niños no es oro, sino un gran respeto para sí mismos»<sup>13</sup>. Y de él nacerá el respeto a los demás. En Kant la persona es objeto de respeto para sí misma y para los demás. Así instaura la fórmula más excelente del imperativo categórico: «Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo, y nunca solamente como un medio»<sup>14</sup>.

3.- *La regla de oro de la moralidad universal*. Esta norma de la ética global, enunciada de forma similar en todas las religiones y culturas, la formularía así: «trata a los demás como ti mismo». Tan fácil de proclamar como difícil de cumplir. Confucio: «No hagas a otro lo

---

<sup>12</sup> ZAMBRANO, María: *Persona y democracia*. Anthropos, Barcelona, 1988, p.133. Ver también: *Filosofía y educación. Manuscritos*. Ágora, Málaga, 2007. Eds. Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey (profesores de la Universidad Autónoma de Madrid). La enseñanza de la filosofía en p. 121.

<sup>13</sup> PLATÓN: *Las leyes*, 729c.

<sup>14</sup> KANT, Immanuel: *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Espasa-Calpe, Madrid, 1973, p. 84 y *Lecciones de ética*. Crítica, Barcelona, 2001. Introducción R. Rodríguez Aramayo.

que no quieras que te hagan a ti». Talmud: «Lo que a ti mismo te contraria, no lo hagas a tu prójimo; he ahí toda la Ley». S. Marcos (mandamiento de Jesús de Nazaret): «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (que vale más que todos los holocaustos y sacrificios). Hadith, dichos del Profeta: «Ninguno de vosotros es creyente mientras no prefiera para su hermano lo que prefiera para sí mismo». El Corán: «¿Qué ocurre que no combatís en la senda de Dios por los hombres débiles, las mujeres y los niños?»<sup>15</sup>. Por tanto, respeta al otro sea cual sea su religión o cultura, sus valores o su visión de la vida. Como anillo al dedo viene el precepto del derecho abstracto de Hegel: «Sé una persona y respeta a los demás como personas»<sup>16</sup>. Con Levinas creemos que lo importante –la condición de posibilidad de toda ética– es no hacer daño al otro.

El mundo educativo debe superar el relativismo ético y el paternalismo culturalista (pues, más allá del *síndrome de Ulises*, las dificultades de adaptación que presentan muchos inmigrantes, no vienen por nuestra falta de atención, sino por su nula voluntad de integración), precisamente porque en la riqueza de la diversidad (educación inclusiva) hay que explorar, sin prejuicio, mediante un diálogo que respete el *principio de reciprocidad*, los valores objetivos universales de la cultura de derechos humanos, cuyas raíces están, a título de ejemplo, en Grecia, Roma, Cristianismo, F. de Vitoria y Escuela de Salamanca, *Bill of Rights*, Declaración de Filadelfia, la Ilustración, Kant, Maritain, Gandhi, L. King, Mandela, Madre Teresa, Vicente Ferrer o M<sup>a</sup> Elena Moyano.

El aula global en la que vivimos exige un esfuerzo de adaptación a un mundo de acontecimientos que nos desbordan, si educamos con estos principios a la juventud, actuarán con un criterio racional para defenderse de las amenazas que se ciernen sobre ella, sea en internet, en las redes sociales o cualquier otra presión del entorno. Estas normas éticas se gestan en la primera instancia educadora: la familia, escuela primigenia de valores de la persona. *Familia y escuela deben colaborar en la aldea global, donde la interacción educativa, buena o mala, se ha multiplicado por doquier*. Los jóvenes

---

<sup>15</sup> HERSCH, Jeanne: *El derecho de ser hombre*. Madrid, Tecnos/Unesco, 1984. (Editora).

<sup>16</sup> HEGEL, G.W.F.: *Fundamentos de la Filosofía del derecho*. S. XX, B. Aires, 1987, p. 90. Ver del mismo autor: *Escritos pedagógicos*. FCE, México, 1991. Traducción e introducción de A. Ginzo, que escribe sobre *Hegel y el problema de la educación* (y de la enseñanza de la filosofía alude a una idea de Hegel: «la Pedagogía es el arte de hacer éticos a los hombres»), p. 34.

manejan múltiples fuentes de información y de valoración que sólo asimilarán, críticamente, si han adquirido una conciencia filosófica como personas libres que son, que diría el catedrático de Filosofía de Instituto Antonio Aróstegui<sup>17</sup>.

4.- *¿Qué ideales filosóficos proponemos?* Partimos del hombre de carne y hueso de Unamuno: «Y ese punto de partida personal y afectivo de toda filosofía y de toda religión es el sentimiento trágico de la vida»<sup>18</sup>. Tanto la experiencia personal única del alumno como la del profesor, con sus carismas, limitaciones y errores, condicionan el modo de hacer y enseñar filosofía. Otro punto de partida sería tener siempre presente la sentencia de Ortega: «Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella, no me salvo yo». Como el fundador de la Escuela de Madrid, pensamos que el problema radical de la filosofía es «definir nuestra vida»<sup>19</sup>. Y nuestra actitud personal implica vivir no como espectador pasivo, sino como *actor del teatro de la realidad radical que es la vida*. Hace casi un siglo que Ortega se preguntaba si el hombre-masa, las masas podrían despertar a la vida personal, y se lamentaba de que la estructura de la vida (igual que hoy) «impide superlativamente que el hombre pueda vivir como una

---

<sup>17</sup> ARÓSTEGUI, Antonio: *Curso de concienciación filosófica*. (Para estudiantes de BUP). Marsiega, Madrid, 1977. Cuestión tratada en el prólogo. En 1979, Aróstegui fundó la Sociedad Española de Profesores de Filosofía de Instituto (SEPMI). La *Revista Paideia* 87 (2010) le dedica un justo homenaje. (En mis palabras de recuerdo le califico como «Defensor de la Filosofía», p. 123).

<sup>18</sup> UNAMUNO, Miguel de: *Del sentimiento trágico de la vida*. Espasa-Calpe, Madrid, 1976. «El ansia de inmortalidad, ¿no será la condición primera y fundamental de todo conocimiento reflexivo o humano? ¿Y no será, por tanto, el verdadero punto de partida de toda filosofía, aunque los filósofos, pervertidos por el intelectualismo, no lo reconozcan?» (pp. 37, 47, 53). Así, compartimos ideales con Giner de los Ríos, el Sócrates español, como le bautiza Unamuno, en la carta a otro gran pedagogo de la España contemporánea, (Cossío, Manuel Bartolomé: *De su jornada. Fragmentos*. Aguilar, Madrid, 1966; prólogo J. Caro Baroja, p. XXVI). Cossío defiende la escuela laica en el capítulo. *Reformas de la enseñanza pública* y no olvida el hecho religioso: «De la naturaleza y sentido de la Religión se tratará en la enseñanza de la Filosofía» (p. 158).

<sup>19</sup> ORTEGA Y GASSET, José: *¿Qué es filosofía?* Revista de Occidente, Madrid, 1976. «La filosofía es, antes, filosofar, y filosofar es, indiscutiblemente, vivir –como lo son correr, enamorarse, jugar al golf, indignarse en política y ser dama de sociedad–. Son modos y formas de vivir. Por tanto, el problema radical de la filosofía es definir lo que es “nuestra vida”. Ahora bien, vivir es lo que nadie puede hacer por mí –la vida es intransferible–, no es concepto abstracto, es mi ser individualísimo. Por primera vez la filosofía no parte de una abstracción», (p. 212. Lección IX).

persona»<sup>20</sup>. Añadía que *la necesidad de pensar de cada cual busca nuevos métodos del pensar*, lo que lleva al profesor a buscar nuevos métodos de enseñar. Por eso, para Ortega, «La justificación de la filosofía es su primer principio»<sup>21</sup>. Pensamos con Zubiri que «lo que la persona agrega a lo que la realidad del hombre es de suyo, es simplemente el poseerse a sí misma, el ser suya»<sup>22</sup>. La dignidad personal del alumno/a exige respeto a su libertad de conciencia y de pensamiento, lo cual no es óbice para que, cuando lo demande, le ayudemos dándole esperanza en sí mismo, algo propio del educador nato.

No hay crisis de humanidades: *hay crisis de humanistas*. Defender la Filosofía es explorar nuevos caminos de humanización. Así, me apoyé en la medicina antropológica de Rof Carballo y su teoría de la urdimbre afectiva. El equilibrio interhemisférico entre el *cerebro emocional y racional*, implica una nueva forma de sentir y pensar que pueda superar la ansiedad ante el futuro del hombre y prevenir de raíz la violencia social<sup>23</sup>. Otro precursor de la bioética y la neurociencia en la línea de la antropología metafísica de Zubiri es Pedro Laín Entralgo, el egregio humanista de la esperanza<sup>24</sup>. La Biología, paradigma del s. XXI, influye en todas las áreas del conocimiento. ¿Sucumbirá Atenea en el *Matrix* digital o resucitará cual Ave Fénix para humanizarnos? Cada persona debe reflexionar sobre su experiencia. Para el catedrático de Filosofía de la Universidad Complutense, Manuel Maceiras Fafián, «Desde el concepto de realidad introducida por la variedad de experiencias, la filosofía, mejor, las filosofías se han gestado en su diversidad histórica en relación con experiencias específicas. Por eso, además de variedad de filosofías,

---

<sup>20</sup> ORTEGA Y GASSET, José: *La rebelión de las masas*. Espasa-Calpe, Madrid, 1979, p. 55.

<sup>21</sup> ORTEGA Y GASSET, José: *Apuntes sobre el pensamiento*. Revista de Occidente, Madrid, 1959. «Lo único que el hombre tiene siempre es la necesidad de pensar... Los modos de satisfacer esta necesidad –se entiende de intentar satisfacerla, lo que podemos llamar técnicas, estrategias o métodos del pensar– son, en principio, innumerables». Así: «La justificación de la filosofía es su primer principio. Todo lo que induce al hombre a filosofar forma parte doctrinalmente de la teoría filosófica misma» (pp. 23-43).

<sup>22</sup> ZUBIRI, Xavier: *Sobre el sentimiento y la voluntad*. Alianza-Fundación Xabier Zubiri, Madrid, 1992, p. 254.

<sup>23</sup> ROF CARBALLO, Juan: *Violencia y ternura*. Espasa-Calpe, Madrid, 1988, pp. 33-61.

<sup>24</sup> LAÍN ENTRALGO, Pedro: *La espera y la esperanza*. Alianza, Madrid, 1984. Ver *Teatro y vida y Creer, esperar, amar*. Barcelona, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 1995. En el cap. III trata la adolescencia.

debe hablarse con más propiedad, de variedad de experiencias, puesto que son éstas las que han impuesto la exigencia correlativa de ser reflexionadas»<sup>25</sup>.

5.- *¿Qué tipo de experiencia filosófica se ajusta mejor a los jóvenes?* Aristóteles dice que de la admiración (¡qué emoción!) nace la filosofía; y filosofar con jóvenes es ardua tarea pues: «viven más según su manera de ser que según la razón; y la razón calculadora se nutre de lo conveniente, la virtud en cambio de lo bello»<sup>26</sup>. Así, para el catedrático de Filosofía E. Trías «la filosofía antes de ser un exquisito producto de la inteligencia que quiere comprender y conocer, constituye siempre una emoción»<sup>27</sup>. Esta *senda estética* es excelente para los jóvenes que, si se les motiva, ponen en juego todas sus facultades racionales, volitivas y creativas. Con Machado, debemos ir «a la ética por la estética», otro principio filosófico-pedagógico del modelo de aprendizaje no conductista inspirado en la psicología humanista de Rogers y Maslow, adaptado al contexto de la filosofía española. Ortega decía que el filósofo ha de elaborar su propia pedagogía (lo que implica una metafísica, una antropología y una ética). En esta línea me aventuré –en un intento de superación del intelectualismo reinante– a explorar la vía afectivo-gnoseológica basada en el enfoque psicosomático de Rof Carballo<sup>28</sup>.

Dicho enfoque avaló mi intuición de que *el teatro*<sup>29</sup> sería un buen *instrumento didáctico* en la enseñanza de la filosofía. Leí con

---

<sup>25</sup> MACEIRAS FAFIÁN, Manuel: *Para comprender La filosofía como reflexión hoy*. Verbo Divino, Pamplona, 1994, p.17; y en *La experiencia como argumento*. Síntesis, Madrid, 2007 (cap. 7).

<sup>26</sup> ARISTÓTELES: *Retórica* (1388 b), libro II, cap.12 (carácter típico del joven).

<sup>27</sup> TRIÁS, Eugenio: *Ciudad sobre ciudad. Arte, religión y ética en el cambio de milenio*. Destino, Barcelona, 2001, p. 58; y en *Ética y condición humana*. Península, Barcelona, 2000, p.138.

<sup>28</sup> ROF CARBALLO, Juan: *Familia y calidad de vida: nuevas orientaciones*. Jornadas Científico-Humanistas. Editorial Medio Ambiente, Madrid, 1981. «Los psicoanalistas modernos piensan que las graves neurosis de nuestro tiempo nacen de un “sí mismo” débil, fragmentado. La tendencia a encerrarse en el ámbito de lo que sólo es razón, intelecto, eliminando la afectividad, es decir, los valores que podían simbolizarse en las actividades del hemisferio derecho produce hombres muy eficaces, de sabia inteligencia, pero potencialmente enfermos en su quebradiza imagen de sí mismos. Así, en la viga maestra de la persona se producen, ya desde la infancia, grietas que cualquier día determinan el fracaso del hombre» (p. 214).

<sup>29</sup> Cf. CALLEJAS BERDONÉS, José M<sup>º</sup>: *El teatro educa. Experiencias didácticas en filosofía*. Narcea, Madrid, 1988. (Mito de la Caverna, Antígona, Historia de una escalera y Yerma). «El teatro en la didáctica de la filosofía», en *Diálogo Filosófico* 10 (1988); «Meditaciones pedagógicas sobre *La vida es sueño*», 47 (2000); y «El Quijote educador», 63 (2005).

ojos de Atenea obras de Sófocles, Calderón, García Lorca y Buero Vallejo, y a escritores como Cervantes *El Quijote*-, Unamuno, Machado o Delibes, que saben unir armónicamente ética y literatura (sin excluir la pintura de Velázquez, Goya o Sorolla). Platón vislumbró *la armonía entre razón y sentimiento en la adquisición de la virtud* mediante la educación<sup>30</sup>. Este planteamiento ético-estético literario se fundamentó en la hermenéutica filosófica del catedrático de Estética A. López Quintás<sup>31</sup>.

6.- *La Filosofía como diálogo interdisciplinar*. La filosofía se hace diáfana en la génesis de su contexto histórico-cultural, nace de la poesía y el mito, está unida al arte, a la teología, la ciencia, la política o al derecho que giran sobre los ejes de la realidad ontológica: mundo, hombre y Dios. En los años 80 se fomentaron las actividades interdisciplinares en el ámbito educativo. En el IB *Butarque* de Leganés, en el curso 1982-83, realizamos, a propuesta del Catedrático de Filosofía Manuel Padilla ova una actividad sobre *Galileo y la Ciencia Moderna*, apoyada por el seminario de filosofía (Luis Ovejero y el que suscribe) y profesores de física, matemáticas, arte e historia. Realizamos trabajos por áreas, puesta en común, exposición de diapositivas y debates sobre la integración ciencia y filosofía. En 1983 coordiné unas *Jornadas interdisciplinares sobre la Cultura Griega* para alumnos de COU que, entre otras cosas, dramatizaron el *Mito de la Caverna* de Platón (música de Vangelis –*Carros de fuego*–), y representaron *Antígona* de Sófocles (tema de la Justicia). La catedrática de Griego Carmen Ramos realizó una genial representación teatral del Proemio de Parménides.

En esta línea, otro ejemplo es la tarea realizada en Salamanca por el catedrático de Filosofía y dramaturgo Miguel Cobaleda Collado: *Seminarios de teatro en COU*<sup>32</sup>. Otra excelente experiencia fue coordinada por el catedrático de Filosofía José Luis Rozalén: «Teoría y práctica de la interdisciplinariedad. Una experiencia interdisciplinar

---

<sup>30</sup> PLATÓN: *Las Leyes*, 653b.

<sup>31</sup> Cf. LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso: *Análisis estético de obras literarias*. Narcea, Madrid, 1982; *La juventud actual entre el vértigo y el éxtasis*. Narcea, Madrid, 1982. Ver también BLANCH, Antonio: *El hombre imaginario. Una antropología literaria*. PPC-Comillas, Madrid, 1995.

<sup>32</sup> Cf. COBALEDA, Miguel: *Seminarios de teatro en COU* (y otros cinco textos dramáticos). ICE, Universidad de Salamanca, 1984. El Catedrático de Latín Aurelio Bermejo, en 1979, creó el excelente Festival Juvenil Europeo de Teatro de Segóbriga (<http://www.teatrogrecolatino.com>).

en el IB S. Juan Bautista de Madrid»<sup>33</sup>. El Grupo teatral S. J. Bautista representó «Galileo Galilei», de Brecht. Esta actividad demostró que, con pocos recursos y mucha imaginación, se educa a la juventud en un espíritu de tolerancia cuando se respeta tanto la autonomía del centro educativo como la creatividad del profesorado.

En 1992, más de 500 alumnos del IES Las Rozas I participaron en la Exposición Pedagógica «Redescubrir América Latina», de Intermón. En el seminario colaboramos con ilusión mis inolvidables compañeros, los Catedráticos de Filosofía Feliciano Blázquez, y José M<sup>a</sup> Gutiérrez, la profesora M<sup>a</sup> Jesús Pertejo y el que suscribe, que organizó un concurso con Intermón y el Ayuntamiento sobre «Los derechos de los inmigrantes en nuestra ciudad». En 1994 creamos el Aula de Solidaridad, con motivo de la Acampada de la solidaridad por el 0,7% para fomentar la *Educación para el desarrollo*. En 2011 promovimos con el equipo directivo el Día de Escolar de la No-Violencia y la Paz que, con motivo de la entrega de los Premios del Concurso Escolar «Paz y Cooperación 2010 Cuida tu Planeta», se convirtió en una gran fiesta intercultural de la comunidad educativa –web IES Rozas I–, la cual trabajó los Objetivos del Milenio, la prevención de la violencia en todas sus modalidades, la tecnología para la paz, el arte-terapia en un campo de concentración (Ghetto de Terezin), murales de ONGD, Chema Caballero y los niños soldados, las *Vidas minadas* de Gervasio Sánchez. En resumen, un sinfín de actividades en las que se hizo valer la importancia de la filosofía práctica. Al final, en recuerdo de Gandhi, se leyó el Manifiesto «¡Vive la Paz!»

7.- *La Ética en busca del tiempo perdido*. La filosofía práctica<sup>34</sup> debe encontrar su auténtico estatuto en el bachillerato para no ser la cenicienta del currículum, no sólo de la Filosofía, sino del sistema educativo. Desde el curso 1980-81, la Ética ha girado sobre el eje de la Persona y los Derechos Humanos que jamás debería perder<sup>35</sup>. En el nuevo Bachillerato esta asignatura debería tener 3 horas, habría

---

<sup>33</sup> Cf. *Revista de Filosofía y de Didáctica Filosófica* 2 (1984).

<sup>34</sup> El carácter filosófico de la Ética debe prevalecer: LÓPEZ ARANGUREN, José Luis: *Ética*. Alianza, Madrid, 1976. CORTINA, Adela: *Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica*. Tecnos, Madrid, 1986. SCHELER, Max: *Ética (Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético)*. Caparrós, Madrid, 2001. Edición de Juan Miguel Palacios. (Scheler distinguió p. 123– entre ética emocional y ética racional –¿armonía de la persona emocional y la racional?–).

<sup>35</sup> HORTAL, Augusto et al. (eds.): *La Ética en la escuela. Simposio sobre la Enseñanza de la Ética*. Fundación SM, 1985.

que remodelar sus contenidos y mantener el carácter filosófico de la Ética anterior a la LOE, que nunca causó problema alguno de adocrinamiento, al contrario de lo que ha ocurrido con la nefasta y demagógica de la LOE. El proyecto de *Educación Cívica y Constitucional* del MEC confirma que, con la Ética, se ha creado un conflicto entre la sociedad civil que la demanda y la clase política incapaz de alcanzar un pacto educativo que la garantice. Ya Aristóteles calibró bien la auténtica *educación constitucional del ciudadano de la polis*<sup>36</sup>. Personalmente estoy en contra de la EpC, sin embargo, comparto la visión ecuánime del profesor Rozalén<sup>37</sup>. Respecto al enfoque de la Ética coincidimos con Zubiri<sup>38</sup>. El enfrentarse cada día ante los alumnos para transmitirles las múltiples interpretaciones filosóficas obliga al profesor a pensar por imperativo de la realidad. Se aprende filosofía enseñando a preguntar: ¿Es que acaso no escuchamos por doquier el grito contra la violencia, la injusticia, el sufrimiento y el hambre de media humanidad? ¿Es que no oímos con fuerza, en nuestro interior, la verdad de lo Trascendente? ¿Acaso se puede hacer ciencia, política, economía sin ética? Hay que defender el genuino filosofar, proyectar la tradición filosófica hacia un mundo más justo y solidario, redescubrir la primacía de la persona y de las virtudes, como bien plantea H. Gardner<sup>39</sup>.

---

<sup>36</sup> ARISTÓTELES: *Política* (1310 a): «Porque aún las leyes más valiosas carecen de toda utilidad, incluso una vez ratificadas por el juicio unánime del cuerpo total de los ciudadanos, si estos no son formados y educados en la constitución». Función pedagógica de la Constitución de 1978.

<sup>37</sup> ROZALÉN MEDINA, José Luis: «Educar ciudadanos para el S. XXI», en *Diálogo Filosófico* 71 (2008). «La EpC o es una verdadera educación ética al servicio de la Humanidad, o es una peligrosa y disolvente demagogia al servicio de un “relativismo galopante” que nos destruirá definitivamente. En nuestras manos está luchar para que sea una realidad la primera opción: un verdadero saber al servicio de la persona y el bien común». Sobre la EpC, Olegario González de Cardedal es contundente en: *La prueba de la verdad*. ABC (29-06-08); recomiendo su obra: *Educación y educadores. El primer problema moral de Europa*. PPC, Madrid, 2004.

<sup>38</sup> ZUBIRI, X.: «Sócrates adopta un nuevo modo de vida; la meditación sobre lo que son las cosas de la vida. Con lo cual lo “ético” no está primariamente en aquello que se medita, sino en el hecho mismo de vivir meditando. La Sabiduría como ética: he ahí la obra socrática» (op. cit., p. 207).

<sup>39</sup> GARDNER, Howard: *Verdad, Belleza y Bondad Reformuladas. La enseñanza de las virtudes en el siglo XXI*. Paidós, Barcelona, 2011, p. 18. Creador de la Teoría de las Inteligencias Múltiples.

En Ética es muy importante la *dinámica de grupos* como método de educación moral, como dice Piaget<sup>40</sup> respecto a los métodos activos y la formación del carácter. Y añadiría otro valor del trabajo en equipo, ya que, en palabras de Jaspers: «a la verdad se llega en comunidad». El comentario de texto debe tener un carácter introductorio. La prensa didáctica es un buen recurso para el hábito de lectura y el análisis crítico de contenidos con respeto al pluralismo ideológico. La lectura de libros es un excelente método para el desarrollo de la conciencia moral si se realiza una reflexión crítica personal. Los murales que ilustraban las paredes del aula (mapas conceptuales) de ayer, se convierten hoy en PowerPoint, películas 3D, internet, facebook, YouTube, móviles, etcétera. Los debates, sin duda, son en Ética algo fundamental, un «método de pensar», de discernir y dilucidar el fondo de la vida. Y los profesores sabemos que, en el diálogo, si queremos escuchar a los jóvenes, podemos encontrar verdaderas lecciones de humanidad.

En mi caso utilicé, en una primera época, el teatro en la Ética, con obras de Antonio Buero Vallejo<sup>41</sup>, *Historia de una escalera*, *Las cartas boca abajo*, y un montaje radiofónico con *Caimán*. (En psicología de 2º de bachillerato dramatizaron *En la ardiente oscuridad*). De Lorca,; *Yerma* y *La zapatera prodigiosa*. Utilicé también *La Apología de Sócrates*, en un guión adaptado de E. Llovet. Otros procedimientos fueron las lecturas dramatizadas e ilustraciones de *El Quijote* y de los *Proverbios y cantares* de Machado. Este ámbito educativo ético-estético lo encontré en la obra de Miguel Delibes<sup>42</sup>, la cual

---

<sup>40</sup> PIAGET, Jean; PETERSEN, P.; WODEHOUSE, H.; SANTIULLANO, L.: *La nueva educación moral*. Losada, B. Aires, 1967. «La cooperación en el trabajo escolar está llamada a ser el más profundo procedimiento de formación moral» (p. 35).

<sup>41</sup> Cf. CALLEJAS BERDONÉS, José María: *Aproximación al teatro filosófico de Antonio Buero Vallejo*. Estas experiencias me llevaron a la Tesis Doctoral: <http://eprints.ucm.es>. En la p. 100 explico la idea de Buero: «el teatro es, quizá, nuestro más poderoso espejo antropológico». Ver LEYRA, Ana Mª (COORD.): *Antonio Buero Vallejo. Literatura y Filosofía*. Universidad Complutense, Madrid, 1998.

<sup>42</sup> DELIBES, Miguel: *Un mundo que agoniza*. Discurso de ingreso en la RAE (1975). Plaza Janes, Barcelona, 1994. «A mi juicio, el primer paso para cambiar la actual tendencia del desarrollo, y, en consecuencia, de preservar la integridad del Hombre y de la Naturaleza, radica en ensanchar la conciencia moral universal. Esta conciencia moral universal fue, por encima del dinero y de los intereses políticos, la que mantuvo la intervención en el Vietnam y la que viene exigiendo juego limpio en no pocos lugares de la Tierra. Esta conciencia, que encarno preferentemente en un amplio sector de la juventud que ha heredado un mundo sucio en no pocos aspectos, justifica mi esperanza» (p. 164). Este libro fue lectura en Ética de 2º BUP.

contiene buenos recursos para la educación ambiental: *Un mundo que agoniza*, *Los santos inocentes*, *El disputado voto del señor Cayo* y *La primavera de Praga* (trata el valor de la esperanza y la armonía libertad-justicia) son buena prueba de lo que decimos. Todo esto impulsó la educación para la solidaridad<sup>43</sup> (Carta del Viejo Seattle). El contacto con las ONGD fue decisivo: Manos Unidas, Ayuda en Acción, Intermón, MSF, AI y sus materiales didácticos de educación para el desarrollo, difundidos en las escuelas de verano, tanto de la FE-RE como la de Acción Educativa.

8.- *Filosofía del hombre en un mundo globalizado*. En 1º de bachillerato se debe volver al enfoque integrador del ser humano que, desde todas las disciplinas filosóficas, responda a los desafíos del mundo actual. Este nivel es, por un lado, propedéutico para la Hª de la Filosofía, y por otro, específico, el primer contacto con la filosofía sistemática. Hay que adquirir la actitud crítica, hábitos de razonamiento, habilidades cognitivas, así como un dominio básico de la lengua y de la terminología filosófica para asimilar contenidos mediante disertaciones orales y redacciones escritas. La dinámica de grupos es buena práctica para el aprendizaje individual y colectivo de la clase. Decía Ortega que: «Hay que enseñar lo que se puede enseñar, es decir, lo que se puede aprender»<sup>44</sup>.

No puedo olvidar a dos pioneros del método activo que, con maestría pedagógica, aplicaron los catedráticos de Filosofía Mª Luisa Domínguez Reboiras y B. Oriol de Miguel –el alumno reflejaba su

---

<sup>43</sup> Cf. CALLEJAS, José Mª: *Optar por el Sur. Hacia una cultura de la esperanza*. Cuadernos de formación, 23. Instituto E. Mounier, Madrid, 1992; «Francisco de Vitoria y la primacía de la persona como eje del Derecho internacional. Propuesta didáctica de los DH para ESO y Bachillerato», en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía XXX* (2003). En 1994 coordiné el I Seminario de Educación para la Solidaridad con Intermón y el CEP Madrid-Centro; SÁEZ, Pedro; LLOPIS, Carmen; CALLEJAS, José Mª (coords.): *Hacer futuro en las aulas. Educación, solidaridad y desarrollo*. Intermón, Barcelona, 1995; entre otros, ver LÓPEZ CAMPO, Soedade: *Frutos de justicia*. (Miembro del I. Mounier). Ver GÓMEZ DEL CASTILLO, Julián: *Evangelizar en la frontera de la economía*. Librería Dersa, Madrid, 1989. Persona solidaria y militante ejemplar, cofundador del Movimiento Cultural Cristiano ([www.solidaridad.net](http://www.solidaridad.net)); GALINO, Ángeles (coord.): *Humanismo pedagógico de Pedro Poveda. Algunas dimensiones*. Narcea, Madrid, 2000, con el trabajo RUIZ-GIMÉNEZ, J.: «Pedro Poveda, forjador de puentes» y el mío: «Antropología y solidaridad en Pedro Poveda».

<sup>44</sup> Cf. GARRIGUES Y DÍAZ CAÑABATE, Joaquín: *Acto en memoria del catedrático D. José Ortega y Gasset*. Universidad de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Madrid, 1955, p. 46.

trabajo en el diario-cuaderno de clase–; su experiencia de innovación más conocida fue el análisis crítico de *Cinco horas con Mario*, de Delibes. También mi buen amigo, Manuel Padilla Novoa<sup>45</sup>, analizaba creativamente la novela filosófica más representativa de Unamuno: *Niebla*. En esta línea hice dos experiencias de *La vida es sueño*, de Calderón («drama metafísico», según Schopenhauer), de la 1ª jornada y de la obra completa –abordamos los temas de la libertad, la política y la metafísica de filosofía del BUP– en el IB. I. Ellacuría de Alorcón<sup>46</sup>. También en el IB *Leonardo da Vinci* de Majadahonda representaron *El Principito*, de Saint-Exupéry. Escribe Marcel que el ejemplo es en filosofía lo que el personaje en el teatro. Me parece muy interesante, y lo recomiendo encarecidamente, *El hombre en busca de sentido*, de V. Frankl, en el que relata su dura experiencia en el campo de concentración y la capacidad del ser humano para dar sentido al sufrimiento y la muerte.

Por último, quiero reflejar un ejemplo de creatividad de carácter estético: proyección de una diapositiva del Partenón, con música de fondo de *Las ruinas de Atenas* (Op.113) de Beethoven, para relacionar las bellas artes y enriquecer el vocabulario filosófico. Los alum-

---

<sup>45</sup> PADILLA NOVOA, Manuel: *Técnicas de persuasión en la televisión*. Laberinto, Madrid, 2002. Su obra póstuma en la que participaron sus alumnos de 1º de bachillerato del IB Jorge Guillén, de Alorcón (Madrid), es un profundo análisis crítico de la manipulación de la televisión en la sociedad mediática (hoy internet): «Conviene, por lo tanto, saber cómo la pequeña pantalla nos sugiere nuevas ideas, incide en nuestros juicios, trastoca nuestros valores, modifica opiniones o actitudes y, por fin, consigue dirigir nuestra conducta hacia unos objetivos que ya estaban previamente marcados. Vamos a estudiar las actuales técnicas de persuasión al servicio de tan poderoso medio» (p.12). Padilla fue coordinador (con M. Maceiras y C. Díaz) de la serie didáctica de Historia de la Filosofía de la editorial Cincel; ver su excelente obra: *Unamuno, filósofo en la encrucijada*. Cincel, Madrid, 1985; y *Unamuno (1864-1936)*. Ediciones del Orto, Madrid, 1994.

<sup>46</sup> En mayo de 1991, como director del centro organicé el acto de homenaje a Ellacuría con motivo de la denominación del mismo. Antonio Blanch SJ, profesor de la Universidad de Comillas, habló sobre: *Ignacio Ellacuría, un filósofo comprometido con el pueblo*. Además de las autoridades, intervinieron, su hermano menor Juan Antonio Ellacuría, Felipe Alba, Catedrático y Presidente de la Sección de Filosofía del Ateneo; el ex Embajador de España en El Salvador, Fernando Álvarez de Miranda (y presidente de CIPIE, le entrevistaron alumnos de Ética sobre las causas del hambre en el T. Mundo, mujer y derechos humanos en Iberoamérica y Ellacuría como defensor de la justicia). Participó toda la comunidad escolar, padres, alumnos y Claustro de profesores; se hizo una exposición biográfica. El IB *Jorge Guillén* de Alorcón montó una exposición de maquetas de las «Reducciones del Paraguay», hecha por los alumnos y el profesor de Religión Gerardo Portela. Revista del IB I. Ellacuría, *La voz del mudo* 1 (1992).

nos, tras 10 minutos en silencio, apuntan las palabras que les vengan a la mente y luego se hace una puesta en común. En mi caso, en esta actividad quedé asombrado de la cantidad de conceptos –no cabían en la pizarra– que habían pensado: ¡cerca de 70! Razón, equilibrio, belleza, orden, eternidad, armonía, proporción, canon, medida, fortaleza, etc. Comprendí el poder no sólo de la razón, sino de la intuición de los jóvenes para describir la Belleza; esa motivación estética les llevó a la reflexión filosófica.

9.- *La Historia de la Filosofía es la materia que mejor forma a la juventud.* Es el lugar privilegiado para descubrir el auténtico significado de la Filosofía en todas sus dimensiones: metafísica, epistemológica, antropológica, ética, política y cultural. La historia de la filosofía se revela como un manantial de valores, mejor dicho, como un *elenco de virtudes* que, si se sabe transmitir a los jóvenes es el mejor camino para fomentar el amor a la sabiduría y encontrar el sentido de su vida. En todos los filósofos encontramos temas para el diálogo: inmortalidad del alma, felicidad e ideal de vida, bien común, verdad del hombre interior, pruebas de la existencia de Dios, razón y fe, ciencia y humanismo, derechos humanos y democracia, superhombre, evolucionismo y progreso científico, razón vital, perspectivismo y verdad, España, etc. A los jóvenes les gustan los debates, y es Nietzsche el filósofo que más les interesa porque les conecta a la vida. Estoy convencido de que el debate es una escuela de diálogo y de virtud cívica.

La historia de la filosofía es el ámbito de la verdad (*a-lêtheia*) que desvelan los textos filosóficos. De ahí que considere de importancia decisiva la coordinación entre la Universidad y el Bachillerato, ya que una buena selección de textos para los alumnos les inculcará el amor a la sabiduría; de lo contrario, odiarán a la filosofía. El comentario de texto les acerca a la experiencia del autor mediante el diálogo crítico que enriquece su vocabulario y su capacidad de expresión filosófica. Comprenden mejor a Platón cuando estudian a Nietzsche, el hombre racional e intuitivo (¿cerebro emocional y racional?). Una buena selección de textos facilita la comprensión cada filósofo y del hilo conductor del pensamiento, del tal modo que el alumno/a podrá adquirir su propia visión crítica de la realidad. Dejo la palabra a la alumna C.I. que, en su reflexión sobre un artículo de J. Marías, «La comprensión de la filosofía» (ABC, 05-12-1996), escribía: «La filosofía es la única asignatura que realmente te sirve para tu vida personal y no académica, es aquella que te hace pensar en *por qué y para qué* se hacen las cosas y se actúa. Se debe enseñar filosofía y se debe

aprender filosofía para que aunque sólo sea durante unos años de tu vida, alguien te recuerde que hay que seguir unos principios propios, unas ideas, que hay que tratar bien a la gente que te rodea y ser justos en todo lo posible».

10.- *El valor del ejemplo*. Por último, invito al lector a una meditación personal acerca de la juventud: «Lo que más importa en la educación de las gentes jóvenes, tanto como en la nuestra, no está en dar avisos y normas, sino en que todas las advertencias que se dan a los demás sean evidentemente también la norma de nuestra propia vida»<sup>47</sup>. El ejemplo que demos en la vida es lo que cuenta en la educación. En justicia hay que agradecer a todos los profesores y profesoras que día a día mantienen la llama viva de la filosofía, formándose a conciencia, trabajando con espléndidas webs, e impulsando excelentes iniciativas como la Olimpiada Filosófica de la Comunidad Autónoma de Madrid. También apoyo las reivindicaciones de la Plataforma en Defensa de la Filosofía y de la SEPFI.

Hay un dibujo genial de Goya que representa a un anciano con un bastón en cada mano, saliendo de la oscuridad y caminando hacia la luz, titulado: *Aun aprendo*. Aprendemos en la vida lo que se enseña con amor. Así pregunta Apolodoro a D. Avito en *Amor y pedagogía*, de Unamuno: «¿Y por qué no hacer del amor mismo pedagogía, padre?». Es el *ordo amoris* de san Agustín: «No vayas afuera, entra dentro de tu alma. Porque en el hombre interior habita la verdad», «verus philosophus amator Dei». El amor a la sabiduría da fruto en la educación. Cedo la palabra para finalizar al profesor José L. Rozalén con versos de su libro *Entre la inquietud y la esperanza*: «Esperanza en la negrura, / Esperanza en Esperar / que Dios y el Amor nos quemen... / para volver a empezar».

*Recibido el 18 de mayo de 2012*  
*Aprobado el 17 de noviembre de 2012*

José María Callejas Berdonés  
chema.callejas@gmail.com

---

<sup>47</sup> PLATÓN: *Las leyes*, 729c.